

Hellen Gissele Camposeco Pinto.

Dra. Citlali Berenice Fernández Solís.

PASIÓN POR EDUCAR

Ensayo

Análisis de la decisión en la clínica

8“A”

Comitán de Domínguez Chiapas a 08 de septiembre de 2025.

Introducción

La toma de decisiones clínicas es un proceso intelectual que lleva a una elección entre varias posibilidades y que es común a varias situaciones. A partir de este concepto, el proceso de solución de los problemas de salud de individuos enfermos puede ser considerado como un proceso continuo de toma de decisiones médicas, de las cuales depende, invariablemente, el éxito o el fracaso de la gestión del médico. Para hacer un diagnóstico, el médico cuenta con sus conocimientos y habilidades clínicas. El profesional del primer nivel de atención necesita estar bien capacitado en tomar decisiones médicas mediante un respaldo científico con una metodología ordenada y eficiente para decidir sobre la base de sus hipótesis diagnósticas, el manejo terapéutico, que conduzca a la solución del problema de salud del paciente. De esta manera llegamos a un diagnóstico razonado, simple y costo-efectivo, creando un impacto de satisfacción en el usuario. A este método lo denominamos toma de decisiones clínicas en atención primaria y se considera parte esencial de las competencias que los médicos que laboran en el primer nivel. Los profesionales sanitarios actúan realizando una simbiosis perfecta entre ciencia y arte. La formación adquirida, los conocimientos recibidos, la experiencia e incluso la intuición se combinan para que de toda esa unión nazca la decisión que consideran más adecuada y correcta para cada paciente de manera personalizada.

Toma De Decisiones Clínicas

El profesional de la salud está obligado y habituado a tomar decisiones de carácter clínico que influirá en mayor o menor medida el diagnóstico y tratamiento del paciente, por tanto, la evolución de éste. Para ello es necesario aplicar una metodología ordenada y eficiente a la hora de tomar una decisión. De esta manera, alcanzamos un diagnóstico razonado y, sobre todo, consiguiendo el beneplácito y la satisfacción del cliente. En muchas ocasiones la toma de decisiones clínicas sobre un paciente no se realiza de manera individual, si no que el profesional se apoya en una serie de herramientas o compañeros que sustentan y ayudan a la toma de la decisión correcta por parte del médico. En este sentido, podemos diferenciar dos tipos de ayuda atendiendo el nivel de colaboración:

> A nivel individual, los cuidadores y pacientes deben de ser partícipes y proactivos en la toma de decisiones sobre su salud junto a los profesionales de la salud, además, de participar activamente en la autogestión.

-De cara al paciente: Reduce su conflicto y el sentimiento de indecisión relativo a la toma de decisiones.

-Fuera del paciente: Se mejora la percepción del riesgo antes las diferentes actuaciones y, del mismo modo, se mejora la relación médico paciente. Asimismo, se mejora la satisfacción del paciente sobre la atención recibida, lo que supone una optimización del uso de los recursos disponibles.

> A nivel colectivo: En este sentido, a nivel internacional, existen multitud de instituciones sanitarias han desarrollado Herramientas para perfeccionar y progresar en el proceso de la toma de decisiones y de la atención de los pacientes de las diferentes enfermedades.

El sistema de apoyo a la toma de decisiones tienen el objetivo final dar soporte a los profesionales sanitarios en la toma de decisiones y ayudan notablemente en la mejora de la interacción entre la información del paciente y evidencia científica. Los datos se muestran de forma organizada y jerarquizada en los tiempos y en las formas adecuadas para mejorar la atención al paciente, la eficiencia de los procesos hospitalarios y la seguridad del paciente; Por ello, es importante que los Sistemas de Apoyo cumplan con estos elementos fundamentales: Información correcta, personas correctas, formato, canal y momento.

Participación del paciente en la toma de decisiones clínicas: Este modelo supone para el profesional la consideración de cada paciente como un ser único, una actitud de escucha activa abierta hacia la expresión de sus sentimientos. La comunicación focalizada en el paciente puede conseguir que éste perciba que ha encontrado lazos comunes con su médico. Por tanto, esta comunicación requiere que el médico disponga de una serie de aptitudes comunicacionales que le permita conocer mejor la idiosincrasia del paciente, podemos definir tres modelos de relación:

-Paternalista: El médico realiza lo que cree mejor para el paciente.

-Decisión informada: El médico ofrece la información, pero no consejo ni orientación al paciente y la responsabilidad recae en el profesional.

-Compartida: Ambos exponen sus preferencias y valores de tratamiento.

Las etapas en un análisis de decisiones es una metodología que pretende facilitar y sistematizar el proceso de selección de opciones. Se ha descrito una serie de etapas sucesivas: Un problema se ha descrito como la distancia existente entre una situación que existe y otra que se prefiere. Primero hay que diferenciar la cronicidad de la patología y, en función de ello establecer una serie de alternativas. Es decir, el análisis dependerá de la naturaleza del problema de salud que se esté analizando, al finalizar el análisis se obtendrán una serie de valores numéricos que ponderarán de manera diferente las distintas alternativas de decisión. Dependiendo de la medida de utilidad manejada, se seleccionará la mejor opción. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los resultados numéricos no son la única herramienta a la hora de tomar la decisión final. Existen casos en los cuales tiene más peso algún otro tipo de factor, como pueden ser aspectos clínicos o políticos.

A la hora de tomar las decisiones clínicas se sigue la estrategia previa para poder prever los posibles resultados. Para ello, una de las estrategias más habituales refleja el método científico seguido por la comprobación de la hipótesis. Las hipótesis diagnósticas se aceptan o se rechazan sobre la base de la comprobación. En definitiva, el proceso es el siguiente:

-Generación de hipótesis: Esta fase supone la identificación de las principales posibilidades diagnósticas que pueden ser los determinantes del problema del paciente. El síntoma principal del paciente y los datos demográficos básicos son los puntos de partida para el diagnóstico.

-Comprobación de la hipótesis: comprueba las posibilidades hipotéticas durante la anamnesis y el examen físico. El profesional realiza preguntas, o realiza exámenes específicos que refuten o apoyen el diagnóstico sospechado

-Estimaciones de probabilidad y umbral de prueba: Deben de pedirse una prueba diagnóstica sólo si sus resultados puedan afectar la toma de decisiones clínicas.

-Estimaciones de probabilidad y umbral de tratamiento: La probabilidad de enfermedad superior a la cual debe de administrarse un tratamiento que no justifica realizar otros estudios complementarios.

La incertidumbre es consecuencia de la propia naturaleza de la ciencia médica. Sin embargo, predomina una cierta visión de la ciencia médica que se entiende como capaz de realizar explicaciones completas y de hacer predicciones precisas. Es más, uno de los principios básicos de la medicina es que, a pesar de todas las pruebas diagnósticas que se utilizan, las decisiones siempre se toman en condiciones de incertidumbre. Esta fuera de cualquier tipo de duda la gran complejidad de los sistemas biológicos. Las patologías son procedimientos complicados e impredecibles. La incertidumbre en medicina deriva entre otras razones de la variabilidad de los pacientes, de la influencia en los procesos biológicos de multitud factores que se condicionan entre sí y del papel que representa el paciente.

Conclusión

Las herramientas para la toma de decisiones clínicas son instrumentos útiles para elevar los conocimientos sobre ciertas enfermedades, además en ciertas ocasiones pueden ser una solución positiva para mejorar la percepción de los pacientes sobre la patología que padecen. La meta de una decisión clínica no es necesariamente alcanzar un diagnóstico seguro de una enfermedad, sino más bien llegar a una certeza lo suficientemente alta para actuar y tomar la decisión correcta frente a un paciente y su contexto. Tomar una decisión médica implica ejecutar un razonamiento ordenado respaldado por la evidencia científica, con la intención de tener una aproximación diagnóstica, terapéutica y educativa, mejorando de esta manera la efectividad del médico de atención primaria en beneficio de la salud del paciente; pero esto también nos lleva a asumir riesgos para el paciente, que ha depositado su confianza y su salud en el juicio de su médico, quien cuenta como únicas fortalezas: su capacidad intelectual, sus años de experiencia y el uso perspicaz de una buena orientación clínica a la hora de tomar la decisión final. Por eso, el camino a seguir entre una serie de hipótesis en un paciente en particular puede ser difícil y no sigue reglas fijas, sin embargo, un esquema panorámico que permita priorizar lo grave y tratable, valorando la fuerza de los argumentos a pedir, podría hacer más eficiente el razonamiento clínico y por ende tomar una buena decisión médica.

Cita Bibliográfica

- *Toma de decisiones clínicas.* (s. f.). UNITECO.